

Etimología (IV): jugadores

Autor: Víctor Martínez Patón

Cuadernos de fútbol, nº 24, septiembre 2011. ISSN: 1989-6379

Fecha de recepción: 05-08-2011, **Fecha de aceptación:** 17-08-2011.

URL: <https://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2011/09/los-jugadores-i/>

Resumen

Date : 1 septiembre 2011

El partido lo disputan dos equipos; cada uno de ellos está compuesto por un mínimo de siete y un máximo de once jugadores titulares, de los cuales uno será designado guardameta.

Encabeza estas líneas el artículo 3.01 del reglamento, el referente al número de jugadores. De ellos voy a hablar, de los protagonistas del fútbol, de los admirados atletas, de los idolatrados deportistas que representan en el campo a miles de anónimos seguidores, de aquellos que tienen el honor de representar a su ciudad e incluso a su país. De ellos voy a hablar. De ellos y de los sanos y esforzados deportistas a los que a cualquier hora del día se puede ver jugando en campos de tierra o de cemento. De ellos, de unos y de otros, separados por la fama y el prestigio pero unidos por un balón que representa el ánimo de superación, el esfuerzo y el sacrificio; de ellos voy a hablar, pues todos son por igual jugadores de fútbol.

Voy a glosar brevemente las palabras más habituales para referirse a los futbolistas, los nombres genéricos y los concretos según sus puestos en el campo. El sustantivo genérico más usual es sin duda 'jugador', más frecuente y sencillo que 'futbolista', derivado del sustantivo 'futbol' mediante el sufijo -ista, utilizado para crear nombres de profesiones ('period-ista', forma acortada de 'periodicista', "que trabaja en periódicos").

'Jugador' es nombre de agente expresado mediante el sufijo -tor / -dor, del que tenemos multitud de ejemplos: 'perde-dor', 'redentor' (que redime), etc.; su forma femenina original es -trix ('emperador' / 'empera-triz'), mantenido en español sólo en cultismos, pero que en francés es todavía recurrente: por ejemplo donde el español dice 'calcula-dor-a' el francés dice 'calcula-trice'. 'Jugar' por su parte deriva del latín 'iocari', derivado a su vez del sustantivo 'iocus', "juego de palabras, broma", de donde el español 'juego' o el francés 'jeu'. 'Locus' reemplazó a 'ludus', equivalente latino de nuestro 'juego', del que no queda rastro en las lenguas romances salvo en cultismos como 'lúdico'; también está, aunque escondido, bajo nuestra 'ilusión', cuyo significado original era

el de "engaño", y que es el latino 'illusio', derivado del verbo 'il-ludere' (